

Homilía para el Domingo de Ramos, 2022

Alrededor de cuarto o quinto grado es cuando los fieles se acercan con una gran sonrisa y hacen la famosa pregunta: "¿Puede Dios hacer una roca tan grande que no pueda levantarla?"

Es una pregunta encantadora. Estos niños han llegado a una edad en la que tratan de entender las cosas. También se interesan por Dios. Como también es un acertijo. ¿Cuál es la respuesta correcta? Con las adivinanzas, hay que pensar en la respuesta.

En este caso, la pregunta supone que sólo hay dos respuestas posibles: Sí o No. Pero ambas respuestas son problemáticas.

Se supone que Dios puede hacerlo todo. Pero responder Sí o No significa que Dios no puede hacerlo todo. Si Dios puede levantar todo, Dios no puede hacer tal roca. Si Dios puede hacer esta gran roca, Dios no puede levantar todo. Como se supone que Dios puede hacerlo todo, entonces - ¿Dios no es Dios?

Cualquier respuesta satisfactoria a la pregunta no es responder sólo Sí o No. Y algunas de esas respuestas son bastante largas.

La respuesta que yo diera es: "¡Dios ya lo ha hecho!".

"Dios es puro Espíritu. Dios hizo todo lo que es espiritual y todo lo que es material. Dios hizo a los seres humanos. Dios Hijo se convirtió en un ser humano. Como ser humano, tenía todos nuestros límites humanos. Sus huesos y músculos sólo podían levantar lo que los humanos pueden levantar. Así que Jesús - que puede hacer todo con piedras porque es Dios - hizo piedras que no podía levantar físicamente en su humanidad. ¿No es eso un gran Dios? Hizo rocas que no podía levantar. Y eso no le quitó su divinidad. ¡Al contrario, significa que Dios es aún más asombroso!"

==_==_==_==

Esta es una de las primeras preguntas que se hace la gente al comenzar una vida de exploración sobre Dios. Surgen muchas otras preguntas, como la relativa al libre albedrío o al sufrimiento del ser humano.

==_==_==_==

En el evangelio de hoy, nos centramos en la Pasión y Muerte de Jesús. En este gran evento, la gente se pregunta "Dios creando una roca que no puede levantar".

El acertijo dice así:

"¿Fue el sufrimiento y la muerte de Jesús la única forma de salvarnos?"

"Si no hubiera otra forma de salvarnos, entonces Dios es limitado, y ese es un Dios que no es digno de mi adoración.

"Pero si Dios podría habernos salvado de alguna manera, entonces Dios está sediento de sangre al exigir que su propio Hijo sufra. Eso, de nuevo, no es un Dios digno de mi adoración".

Y al igual que el acertijo de la roca, esta pregunta requiere más palabras para responderla que las que se necesitaron para formularla.

==_==_==_==

El ejemplo que me ayuda, y que ya he compartido con todos ustedes, es el de los bomberos.

Los padres no quieren que sus hijos sufran y mueran. Pero los padres que aman a los demás se sienten orgullosos y honrados cuando sus hijos eligen una profesión que ayuda a los demás, incluso a costa de sus propias vidas.

Nuestro Señor vino como un bombero. Un Dios amoroso. Cristo es Dios, un amor encarnado. Murió por nosotros para salvarnos.

No sabemos si Dios podría habernos salvado de otra manera. Sólo sabemos que esta es la forma en que Dios lo hizo.

Jesús no murió porque su Padre exigiera alguna tortura. En cambio, Él pagó la deuda que nosotros no podíamos pagar. En un mundo caído, el amor cuesta. Y el pago de Cristo es la riqueza ilimitada del Amor Divino. Él necesita sufrir dolor porque trabajar para dejar el pecado es doloroso. Piensa en todas las imágenes que usamos para el mal, como la esclavitud, la adicción y los malos hábitos. Se necesita trabajo para ser liberado y sanado de estos.

Dios no exigió sufrir. Dios vino a la tierra e hizo el trabajo pesado, que fue el sufrimiento. Dios no se limitó a eliminar el cáncer, Dios asumió el cáncer. Dios nos sacó del edificio en llamas a costa de incendiarse Él mismo. Lo hizo por Amor.

Dios Hijo - todopoderoso e inmortal - se redujo y murió - porque Dios está dispuesto a hacer eso por nosotros.